

El comentario un medio eficaz para la radio



Commentary: an effective media for radio

Yohdeisy Toranzo Paris¹

yodelcytoranzo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-9742-6056>

Teléfono: + 53. 50284249

Iraida Domínguez Domínguez²

iraidadominguezdominguez@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4450-445X>

Teléfono: + 53 51314418

Andrés Lozano Zamora³

timba76@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5163-3866>

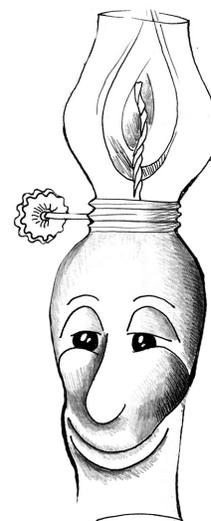
Teléfono: + 53 54513254.

^{1,3}Radio Manatí. Las Tunas

²Universidad de Las Tunas

Departamento de Información Científico Técnica y Español-Literatura

Provincia de Las Tunas-Cuba



Recepción/Received: 10/09/2024
Arbitraje/Sent to peers: 12/09/2024
Aprobación/Approved: 22/10/00
Publicado/Published: 01/01/2025

Resumen

Hay diversas formas de acceder cada vez más a la información. La radio desempeña un papel protagónico en el escenario actual de las comunicaciones. El comentario informativo deviene una herramienta idónea para influir en la actitud de las personas. El presente artículo tiene como objetivo ofrecer elementos que demuestran el rol de este género para alcanzar una transformación en los modos de actuar de los oyentes, se tuvo en cuenta referentes teóricos de diferentes autores sobre la radio y el comentario. Se demuestra la efectividad de potenciar el comentario como género periodístico, al constituir el mismo, un medio eficaz para concientizar a los públicos sobre temas de interés el reforzamiento de valores identitarios de la comunidad.

Palabras claves: radio, medios radiofónicos, comentarios.

Summary

There are various ways to access more and more information. Radio plays a leading role in the current communications scenario. The informative comment becomes an ideal tool to influence people's attitudes. The objective of this article is to offer elements that demonstrate the role of this genre to achieve a transformation in the ways of acting of listeners, taking into account theoretical references from different authors on radio and commentary. The effectiveness of promoting commentary as a journalistic genre is demonstrated, as it constitutes an effective means to raise public awareness on topics of interest and reinforce the identity values of the community.

Key words: radio, radio media, comments.

Introducción

En nuestra sociedad es incuestionable la importancia de los medios de comunicación masiva: la televisión, la radio, la prensa y alternativas como Internet, desempeñan un papel relevante en la construcción de los imaginarios sociales, considerados como representaciones discursivas que determinada comunidad tiene de sí misma o de los otros.

Los medios de comunicación constituyen un conjunto de soportes tecnológicos cuyo rol social consiste en difundir las informaciones relativas a los acontecimientos que se producen en el mundo espacio-público, donde Charaudeau, (2003) “plantea que los medios masivos desempeñan un papel central en la configuración de la cultura moderna, ya que son los mediadores necesarios y omnipresentes entre el acontecer social y los individuos”. (p. 91).

Los medios de comunicación son fundamentales para la comunicación y el intercambio de información entre personas. Han evolucionado significativamente a lo largo del tiempo y tienen un impacto significativo en la sociedad y en la formación de la opinión pública.

Por otro lado, Thompson, (1993) “refiere que hoy vivimos en un mundo en que la experiencia cultural está profundamente moldeada por la difusión de las formas simbólicas a través de los medios de la comunicación masiva” (p. 39).

Los medios de comunicación han tenido un impacto significativo en la cultura y la sociedad, influenciando la forma en que las personas se comunican y obtienen información. La evolución de los medios de comunicación ha sido significativa, y su influencia en la formación de identidades culturales y valores es fundamental para entender la experiencia cultural en el siglo XXI.

“La mayor parte de nuestro conocimiento social y político, de nuestras opiniones sobre el mundo, proceden de la gran cantidad de informaciones y reportajes que vemos, leemos o escuchamos cada día”. Como señala (Trejo, 2004, p. 56).

La información y los reportajes que consumimos a través de los medios de comunicación tienen un impacto significativo en la formación de nuestras opiniones y creencias, y en la opinión pública. La información y los reportajes también han sido fundamentales para el desarrollo social y cultural.

Estos a su vez intervienen en la educación de los actores sociales, pues enseñan cómo comportarse en una sociedad dada, y tienen un peso relevante en el aprendizaje de las funciones y los roles sociales, las relaciones cotidianas, el lenguaje y la interpretación de los códigos y hasta en la formación moral (Córdova, 2009, p.45).

De la misma manera han sido reconocidos como un conjunto de agentes mediadores en el proceso de socialización, que sistematizan la emisión de la información, siempre mediando intereses ideológicos, sociales y estéticos. Otras definiciones entienden a los medios como un todo conformado por la prensa escrita, la radio, la televisión y el cine, donde se entraña una correspondencia mutua, una reciprocidad en la posibilidad de relacionarse con un emisor de ideas, mensajes, o con un receptor (Tellería, 2017, p. 35).

Los medios de comunicación como vías sociales de difusión y control de la información y opinión, y por lo tanto de la transmisión cultural de los valores dominantes, constituyen instrumentos educativos para conocer la realidad social y analizarla críticamente. En estos, según Feria (1995), la información, opinión, mensajes e ideas que se transmiten, se tamizan en el marco de un sistema de valores que se fundamentan tanto en el modelo cultural dominante de la sociedad hegemónica, como en la línea marcada por las respectivas empresas u organismos que controlan los medios de comunicación. Esta transmisión cultural de los valores socialmente aceptados se realiza de forma didáctica y se fundamenta en principios y fines.

La radio, también conocida como radiocomunicación, es una tecnología de comunicación a distancia a través de la emisión de ondas electromagnéticas que transportan señales de audio, recuperables mediante un aparato receptor, conocido como radiorreceptor o simplemente radio. Las ondas que utiliza se denominan hertzianas. La radio fue la primera tecnología que permitió transmitir sonidos (como música o la voz humana) a lo largo de grandes distancias.

La radio genera una comunicación particular en la que el receptor escucha al locutor sin ser visto. Es un medio que carece de imagen, pero al mismo tiempo genera un mundo de color. Aquel mundo en el que el oyente puede generar constantemente imágenes mentales que otros medios como el cine, la televisión y la prensa no las crean. A diferencia de ellos, la radio tiene algo esencial que representa riqueza expresiva, y extraordinarias posibilidades de explotación por medio del sonido.

Facilitar la llegada de una información a determinado público, desde los disímiles medios de comunicación existentes en la actualidad, requiere de manera obligada la utilización de géneros periodísticos. Dentro del amplio universo que abarca la realización radiofónica, el comentario ocupa un lugar protagónico al facilitarle a su creador la oportunidad de expresar su criterio sobre un asunto de interés para él y las personas que lo escuchan.

Desarrollar una amplia búsqueda sobre el tema que se trata para llegar al oyente de una forma clara y entendible, deviene elemento esencial como parte de la realización de este género periodístico, al ofrecer criterios que permitan llevar a cabo una valoración acertada de nuestra realidad, es por ello que dentro de todas estas habilidades el comentario periodístico juega un importantísimo papel para cambiar los modos de actuación de los oyentes. (Leung, 2005, p. 119).

El comentario como género radiofónico

El ser humano tiene la necesidad de estar informado y el periodismo responde a esta necesidad, teniendo como objetivos informar, comentar los hechos, debatir, orientar y entretener.

El comentario siempre ha estado ligado a lo que tradicionalmente se ha denominado géneros periodísticos de opinión. Su descripción ha sido poco abordada en los manuales de redacción para radio. En muchos casos se advierte que los autores han asimilado para el comentario la traducción literal anglosajona. Por este motivo, se presenta como un macrogénero que incluye también el editorial y la crítica.

Sin embargo, al intentar adaptar esta clasificación a la radio, nos encontramos con que el clásico criterio de agrupar los géneros en torno a la información o a la opinión, deja fuera muchas de las reflexiones ya defendidas en torno a que todo el periodismo es interpretación y representación subjetiva de la realidad. Sin ánimo de cerrar este debate, consideramos, siguiendo a otros autores, “que toda la labor del periodista es interpretación por cuanto hay un proceso de selección realizado por el profesional que, aunque no sesgado, siempre es subjetivo, defendido entre otros autores por” (Martínez y Herrera, 2008, p. 89).

Siguiendo estos criterios de clasificación, el comentario radiofónico, es un modelo de representación de la realidad basado exclusivamente en la palabra y el monólogo, cuya función es persuadir al oyente acerca de la validez de una valoración personal y no institucional de un hecho de actualidad, utilizando las técnicas de la argumentación clásica y los recursos de producción y realización característicos de la radio. Esta definición del comentario contiene los rasgos que lo caracterizan como género radiofónico.

En la perspectiva de Gomis, (1991). El comentario radiofónico puede entenderse como un género basado en el monólogo, que pretende analizar hechos, interpretarlos, valorarlos y enjuiciarlos, pero desde una perspectiva individual y no institucional como es el caso del editorial (p.175).

Comentar es meditar, aunque tenga por objeto lo que acaba de ocurrir o está ocurriendo aún. El comentario se sitúa a cierta distancia del hecho y esboza una reacción ante él, una respuesta que puede tomar la forma de una acción o quedarse en un juicio.

El comentario radiofónico surge, porque la audiencia no se satisface con la información escueta del hecho noticiable, sino que el público tiene necesidad de disponer de claves racionales que le ayuden a la interpretación de los hechos. De este modo, vemos cómo el comentario firmado, ha desplazado al comentario anónimo institucional. Esto mismo sucede en la prensa, en donde los lectores prefieren las columnas a los editoriales, y así nos encontramos con numerosas firmas que van de un medio a otro, entrando en juego ingentes cantidades de dinero que antes sería inimaginable.

El comentario podrá ser ofrecido en directo, grabado para su posterior emisión, leído desde otro lugar distinto al de la emisión, leído por teléfono, etc., ya que la voz del comentarista es elemento constitutivo del comentario radiofónico, de modo que sin ella el género pierde su principal razón de ser.

Los comentarios radiofónicos se caracterizan por una cierta continuidad, de modo que se establece una especie de vínculo entre la audiencia y el comentarista que permite a éste utilizar un lenguaje directo, llano desenfadado, pero siempre con credibilidad y apto para mantener el prestigio ante el público.

De otro lado, la periodicidad del comentario suele ser la misma que la del programa en que se inserta.

Por la estrecha relación personal que el comentarista establece con la audiencia, suele emitirse a la misma hora, de manera que el público sabe de antemano, si es asiduo oyente del programa, en qué momento se emite el comentario.

En cuanto a los temas que trata, el comentario se refiere a cualquier actividad humana, se presenta con una cierta periodicidad en el tiempo y es capaz de atraer la atención de un número importante de oyentes. Puede abordar temas de cultura, religión, educación, economía, política, etc.

No obstante, se aprecia una cierta preferencia a interpretar acontecimientos de la política nacional, entendida en su más amplio sentido. Hemos de tener presente que el área de cobertura del programa, condiciona o justifica parcialmente el tema sobre el que versa el comentario.

Este género radiofónico suele presentarse bajo una estructura definida e incluso con título.

Posiblemente, debido al prestigio de la letra impresa, algunos de los comentarios radiofónicos se presentan precedidos de un título que simula estructuras propias de discursos estrictos, aunque después, el comentario utilice esquemas del lenguaje oral. El discurso radiofónico permite el uso del apóstrofe, es decir, la inclusión de apelaciones directas a un supuesto destinatario distante del conjunto de la audiencia, al que se interpela como si supuestamente el comentario fuera un escrito privado dirigido exclusivamente a un tercero.

En cuanto a las características generales del comentario radiofónico podemos destacar específicamente:

- Referencia obligada no sólo a datos principales del hecho, sino a aspectos menores, accidentales o anecdóticos.
- Mención inmediata en las primeras líneas al tema central del comentario.
- Uso habitual de la primera persona del singular.
- Abundancia de apelaciones directas a los oyentes, o al destinatario supuesto por la estructura interna del comentario.
- Utilización de figuras retóricas de apelación: interrogación retórica, exclamación, apóstrofe, etc.
- Empleo de formas propias del lenguaje coloquial culto: perífrasis verbales, exclamaciones, refranes y dichos populares, etc.
- Conclusión, bien en forma de exposición de hipótesis de futuro, bien planteando una petición o demanda.

El comentario en la radio se suele presentar con una estructura definida que, en términos generales, es abordado por Merayo, (2002):

1. Una introducción en la que el comentarista presenta una afirmación o hipótesis referida a un hecho de actualidad, apoyándose en aspectos menores, accidentales o anecdóticos para llamar la atención del oyente.
2. Una mención inmediata del tema central del comentario para facilitar la identificación con el oyente.
3. Un breve desarrollo de los argumentos.
4. Una conclusión clara, bien en forma de hipótesis de futuro, bien planteando una petición o demanda. (p. 90)

El comentario de actualidad requiere, en cualquier caso, ausencia de prejuicios (evitando la tentación de los recursos fáciles, tales como la demagogia, el maniqueísmo y los tópicos éticos y morales), la independencia de criterios (que no significa ausencia de presiones, sino eludirlas dignamente) y fuerza comunicativa (que en la radio más que en ningún otro medio es directamente proporcional al conocimiento del tema que se trata y a la sinceridad de su planteamiento).

En cuanto a sus recursos estilísticos

Nos referimos aquí a los rasgos relacionados con el lenguaje utilizado y la expresividad radiofónica del texto. En este punto, el comentario se caracteriza, entre otros rasgos, por el uso exclusivo de la palabra y por una construcción estética muy austera y sujeta a la función argumentativa del género. Veamos cada uno de los rasgos estilísticos por separado.

Predominio de la palabra

El comentario se caracteriza por una gran austeridad en el empleo del lenguaje radiofónico. Así, a pesar de la gran libertad que admite al género, ésta debe entenderse sobre todo en términos estilísticos, retóricos y argumentativos.

“En efecto, de los cuatro elementos del lenguaje radiofónico palabra, música, silencio y efectos prevalece la palabra. El resto de los elementos apenas aparece y, cuando lo hace, su presencia se limita a servir como elementos de realización” (Merayo y Pérez, 2001). En este sentido, se podría decir que el atractivo del comentario en radio procede más de la fuerza de la argumentación, del estilo y del punto de vista del autor, que de lo estético radiofónico, que no existe más allá del atractivo que pueda tener la voz del comentarista que enuncia el comentario.

Así, la palabra predomina sobre el resto de los elementos del lenguaje radiofónico, aparece como protagonista, en primer plano, de modo casi exclusivo y de forma autónoma. Esta palabra se utiliza para defender una idea u opinión que conlleva un proceso de razonamiento, en todos los casos, y de polémica o controversia, en algunos de ellos. Es difícil que con esta finalidad la palabra ceda protagonismo al resto de los elementos del lenguaje radiofónico.

Al margen de la palabra, con las peculiaridades físicas, acústicas y prosódicas de la voz del comentarista, el resto de los elementos del lenguaje radiofónico tiene una presencia funcional y discreta. La música y los efectos sonoros se emplean sólo para la realización, con el fin de homogeneizar el estilo del programa, identificar que lo que sigue es el comentario de un determinado colaborador, diferenciar el comentario del resto del programa, y establecer un tono adecuado al tipo de comentario y a la voz del autor.

En cuanto al uso del silencio, muchas veces se trata simplemente de pausas, es decir, de ausencias involuntarias de sonido de menos de tres segundos de duración, que cumplen funciones respiratorias y gramaticales y que tienen una escasa capacidad de significación (Terrón, 1991, p. 72-87). Menos presencia tienen los silencios entendidos como ausencias voluntarias de sonido, que pueden durar más de tres segundos y que tienen una elevada capacidad de significación, en función del contexto radiofónico. En los pocos casos en los que se hace un uso más significativo del silencio, éste se puede utilizar con un uso retórico o expresivo (Merayo y Pérez, 2001, p. 38-40):

1. Retórico: como elemento de elipsis, ceugma, reticencia o asíndeton.
2. Expresivo: para aportar conmoción, expectación, ambigüedad, dramatismo, persuasión, etc.

Un buen comentario de texto implica un análisis integral que abarca tanto el contenido como la forma, haciendo uso de los conocimientos sobre recursos estilísticos y lingüísticos para interpretar y valorar el texto de manera fundamentada.

Transmisión habitual desde el estudio y en directo

De manera habitual, el comentario se emite desde el estudio y en directo, si bien, en ocasiones admite también la posibilidad de ser grabado para su emisión posterior. Aun así, como decimos, lo más común es que se elabore y difunda en el lugar donde está ubicada la redacción de la emisora. De este modo que Herreros plantea que “se produce un distanciamiento físico de los hechos para observarlos con el sosiego adecuado” (1992, p. 65). El directo facilita su integración en el contenido del programa que se emite ya que el presentador que lleva la continuidad del programa deberá presentarlo y darle paso.

Si va grabado, muchas veces se recurre a la redifusión en tramos horarios y programas diferentes explicitando de forma directa o indirecta que se trata de un material previamente grabado.

Ni aún en los casos excepcionales en los que el comentario se emite previamente grabado, se recurre a la edición. El comentario no se presta al montaje, ya que le quitaría credibilidad, verosimilitud y naturalidad de los textos coloquiales cultos. En realidad, tampoco el montaje tendría mucho sentido ya que, como vimos, el comentario es un género que se caracteriza por el empleo preferente y exclusivo de la palabra.

Elaboración y presentación por profesionales de prestigio

El comentario tiene por autor a un profesional con una trayectoria profesional avalada y una firma reconocida, que pone su sello y firma personal a través de la presentación en antena. Se trata de un colaborador que no sólo prepara el texto del comentario sino que también lo presenta. Por tanto, una condición necesaria del comentario es que sea presentado en antena por su autor. Merayo opina que “la voz del autor es el elemento constitutivo del comentario radiofónico, de modo que sin ella el género pierde su razón de ser” (2000, p. 183).

El profesional debe dominar un área informativa concreta, manejar buenas fuentes, estar bien documentado, poseer una cultura y conocimiento de la historia amplios, y tener una experiencia profesional demostrada. De esta forma, la audiencia podrá asignarle y reconocer autoridad y credibilidad en los comentarios que presenta.

El autor-voz es un colaborador habitual de la emisora y también de otros medios de comunicación. También se da el caso de comentarios realizados por un profesional con responsabilidad dentro del organigrama de la redacción, como son, por ejemplo, los presentadores-estrella de los principales programas informativos. En ambos casos, tiene que tener prestigio ante la audiencia, de manera que su firma siempre aporte un valor añadido, tanto al programa como a la emisora.

Perfecta locución

Como es el propio autor quien presenta el comentario en antena, es necesario que, además de la riqueza de estilo, domine las exigencias de la comunicación radiofónica. El comentarista deberá tener una voz con personalidad, que transmita seguridad y convicción. Hay que tener en cuenta que en todo proceso argumentativo oral, la comunicación verbal, tanto explícita como implícita, juega un papel relevante a la hora de presentar los argumentos a la audiencia. Aunque el autor no debe perseguir el lucimiento personal de su propia voz, es recomendable que domine las técnicas de locución y que tenga una voz con personalidad que acompañe a la función argumentativa del comentario.

En cuanto a su integración en la programación

Nos referimos aquí a la presencia del género dentro de la programación, o del conjunto de programas que componen la oferta de una emisora. Como veremos, el comentario no tiene autonomía programática y no puede por tanto convertirse por sí solo en un programa, sino que necesita ir siempre acompañado de noti-

cias, crónicas, entrevistas y tertulias en programas de tipo informativo. Se localiza sobre todo en programas informativos y en la radio generalista. Su periodicidad, duración y ubicación son fijas y con ellas se pretende establecer un hábito de escucha y un vínculo de familiaridad con la audiencia. La posibilidad de admitir patrocinio publicitario, junto a la contribución del comentario a la hora de construir la marca de la emisora, completa el resto de rasgos del género en lo que se refiere a su integración en la programación.

A diferencia de lo que ocurre con otros géneros como las entrevistas o los reportajes, el comentario no tiene autonomía programática, es decir, no tiene capacidad para convertirse por sí solo en programa. Lo habitual es que tenga un valor complementario y aparezca siempre acompañado de otros géneros o bien más informativos como las noticias, crónicas, entrevistas, reportajes e informes, o bien más orientados a la opinión como las tertulias. En este sentido, los comentarios suelen emplazarse en programas de naturaleza informativa como los magazines o servicios principales de noticias, que son los programas informativos de mayor duración y desarrollo creativo de la radio generalista.

Dentro de estos programas, los comentarios constituyen una sección propia, diferencial y característica del conjunto de secciones que componen el programa. Como sección, los comentarios tienen un título y sintonía propios que lo definen. El título, en muchos casos, emula a las columnas de la prensa escrita y «simula estructuras propias de discursos escritos, aunque después –como no podía ser menos– el comentario utilice esquemas del lenguaje oral» (Merayo, 2000, p. 184).

Para facilitar su integración en el conjunto del programa, el conductor presenta siempre el comentario en directo y una vez concluido cierra la sección y despide al comentarista. En esta continuidad de entrada y de salida, puede establecerse un intercambio de saludos o bien una breve interpelación del conductor para facilitar la continuidad narrativa e introducir el tema del comentario del día.

Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésa es una radio comunitaria. (López, 2005, p. 54)

La radio comunitaria es una estación de radio sin fines de lucro que se crea para satisfacer las necesidades informativas, educativas, culturales y de recreación de una comunidad específica. Estas estaciones de radio defienden la democracia y respetan la pluralidad de opiniones, trabajando para solucionar problemas sociales y desarrollar la educación, la ciencia, la cultura y el deporte. Aunque algunas radios comunitarias pueden recibir patrocinios de pequeños comercios, su objetivo principal es servir a la comunidad y no generar ganancias.

Se conocen también como herramienta efectiva para empoderar a grupos marginados, como mujeres y jóvenes, y para difundir información y programas que se adaptan a las necesidades locales.

Conclusiones

Como hemos visto, el comentario radiofónico es un modelo de representación de la realidad que se emplaza en la programación informativa de la radio con un conjunto de peculiaridades que lo definen y caracterizan desde el punto de vista narrativo, pero también técnico-expresivo. En su delimitación son tan importantes las cuestiones formales de estructura y presentación radiofónica, como las relativas al contenido y el estilo que adopta.

Desde el punto de vista del contenido, el comentario se caracteriza por su función argumentativa, su propósito persuasivo, su carácter personal no institucional, su vinculación con la información de actualidad y su escasa profundización.

Es un medio donde se evidencia la potencialidad de la radio en aras de fomentar valores en los oyentes.

En el desarrollo de la presente investigación, se profundizó en la importancia del comentario dentro de la radio como instrumento para la información, orientación y educación de la sociedad. El comentario propiamente dicho juega un importante papel en los modos de actuar de los oyentes. ©

Yohdeisy Toranzo Paris. MSc. En Ciencias de la Educación y Licenciado en Educación, especialidad en Español- Literatura. Especialista de medio radiofónico. Centro de Trabajo: Radio Manatí.

Iraida Domínguez Domínguez. MSc. En Ciencias de la Educación y Licenciado en Educación, especialidad en Español - Literatura. Profesora Auxiliar. Departamento de Gestión de la Información y profesora a tiempo parcial en el departamento de Español - Literatura de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

Andrés Lozano Zamora. MSc. En Ciencias de la Educación y Licenciado en Inglés. Profesor Asistente. Centro de Trabajo: Radio Manatí Las Tunas, Cuba.

Referencias bibliográficas

- Geertz, Andrés y Van Oeyen, Víctor (2001). La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia. Aler. Ecuador.
- González Reyes, Janet. (2006) “¡Llegó la Radio!”. La Habana. Recuperado de: https://www.ecured.cu/Radio_en_Cuba.
- López, Oscar Luis (2008). La radio en Cuba. Editorial. Letras Cubanas. Recuperado de: https://books.google.com/cu/books/about/La_radio_en_Cuba.html?id=TbCwAAAIAAJ&redir_esc=y.
- López Vigil, Ignacio (2005). Manual urgente para radialitas apasionados. Ediciones Paulinas.
- Lorenzo, Gomis. (1991). El medio media: la función política de la prensa. Ciencias sociales. Recuperado de: <https://www.amazon.com/-/es/Lorenzo-Gomis/dp/8476520255>.
- Leung, Chui. (2005). Convivial communication: recontextualizing communicative competence. International Journal of Applied Linguistics.
- Martínez Costa, María Del Pilar. (2004). Los géneros radiofónicos en la teoría de la redacción periodística en España. Luces y sombras de los estudios realizados hasta la actualidad. Pamplona. Navarra. Recuperado de: <https://www.planetadelibros.com/libro-informacion-radiofonica/13670>.
- Martínez Costa, María Del Pilar. (2008). Rasgos característicos del comentario radiofónico. Recuperado de: https://www.academia.edu/8152058/El_comentario_en_la_radio.
- Martínez Costa, María Del Pilar. (2014). Las dimensiones narrativas del comentario radiofónico en el magazine deportivo. Recuperado de: https://www.academia.edu/8152058/El_comentario_en_la_radio.
- Méndez Torres, Víctor Manuel y Quintana Madrigal, Julia (2017). Algunas consideraciones teóricas sobre la función de la radio en la promoción de salud. La Habana. Recuperado de: <https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/287/142>.
- Merayo Pérez, Arturo (2000). Para entender la radio. Estructura del proceso informativo radiofónico, Salamanca. Recuperado de: <https://www.iberlibro.com/9788495195371/magia-radiofonica-palabras-aproximacion-linguistica-8495195372/plp>.

- Merayo Pérez, Arturo. (2001): La construcción del relato radiofónico. Salamanca. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=143850>.
- Merayo Pérez, Arturo y Pérez Álvarez, Carmen. (2001): La magia radiofónica de las palabras, Salamanca. Recuperado de: <https://www.iberlibro.com/9788495195371/magia-radiofonica-palabras-aproximacion-linguistica-8495195372/plp>.
- Ortega Ramírez, Patricia. (2020). Características de la radio. Bibliotecas Virtuales de CLACSO Recuperado de: https://www.caracteristicasdel.com/educacion/caracteristicas_de_la_radio.htm.
- Radio Cubana. (2006). Historia de la radiodifusión en Cuba. Portal Institucional y sitio oficial de la Radio Cubana en Internet. Recuperado de: <https://www.radiocubana.cu/historia-de-la-radio-cubana/efemrides-de-la-familia-radial/historia-de-la-radiodifusion-en-cuba/>.